

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, por un mes. 1 pta.
 por un trimestre 2'30 »
 Fuera de la capital, un tri-
 mestre. 3 »
 En el Extranjero, un trimestre 5 »
 Números sueltos. 0'10 »
 Anuncios línea. 0'05 »
 Comunicados á precios convencio-
 nales.

PAGO POR ADELANTADO

EL BALUARTE

PERIODICO CARLISTA

DIOS

PATRIA

REY

REDACCION

Calle de la Cort-Real, n.º 15, en el Círculo Tra-
diconalista.

Se publica los miércoles, viernes y domingos.

ADMINISTRACION

El Arte, tienda de D. Antonio Bonet, Ciudadanos, 19

La guerra O EL SUICIDIO DEL GOBIERNO

El rojo carmín de la vergüenza su-
be á nuestro rostro, al considerar el
espectáculo irrisorio y ludibrico, que
estamos ofreciendo á los ojos de los
pueblos civilizados. De hoy más, po-
drá cualquiera insultar impunemente
nuestra bandera, que es un trapo mi-
serable; pisotear nuestra dignidad,
ofender nuestro decoro, conculcar vi-
llanamente nuestros derechos, en la
seguridad infalible, que hemos de
sufrir con estoicidad estúpida y sal-
vaje el latigazo que nos cruza el ros-
tro dejando en él un surco que delate
abiertamente nuestra ignominia, ba-
jeza y ruindad.

Decimos mal; la bajeza y bastardía
no será del pueblo español, ese pue-
blo de valientes, de titanes, de héroes
cuyas proezas homéricas y legen-
darias hazañas han llenado, hasta el
límite que oligarcas liberales empuña-
ron las riendas de sus áureos y glo-
riosos destinos, las páginas todas de
la historia de la humanidad culta y
civilizada; ese pueblo, que supo re-
conquistar palmo á palmo el terreno
perdido por una traición villana,
y escribir con caracteres de san-
gre la grandiosa, la sublime epope-
ya de la Reconquista; ese pueblo
que sepultó para siempre en las
aguas de Lepanto el poderío inmenso
de la musulina gente, que suspendida
sobre la cabeza de la raza de Jafet,
era la espada de Damocles que flota-
ba en la atmósfera como una amena-
za, como un peligro al movimiento
progresivo de la Europa; ese pueblo
que se cubrió de gloria en los campos
de Pavía; ese pueblo que encontrando
reducidos los límites de un mun-
do para contener sus grandezas y su
poder, pidió al cielo otro mundo y el
cielo se lo deparó, y rompiendo con
mano fuerte las columnas de Hércu-
les, llevó la antorcha esplendorosa
del progreso católico mas allá de los
mares, á regiones ignotas, á playas
desconocidas, á las selvas vírgenes de
la joven América; ese pueblo, cuyas
energías, cuya fiera no pudo do-
minar el debelador del mundo, el co-
loso del siglo, el capitán invencible,
que había derrocado con su soplo im-
petuoso todos los tronos; sus águilas
que se habían paseado de polo á polo
sobre la derrota al fondo de las nieves de
la Rusia, siendo los riscos del Bruch
y las llanuras de Bailen el primer
santo de aquella triste y desdichada

odisea, cuyas últimas notas se perdie-
ron con vaga melancolía en las soleda-
des de la desierta isla de Santa Elena;
no, esa raza jamás puede ser vencida,
nunca puede ser humillada; el osado,
que se atreva á llegarle á la cara, sea
este un imperio poderoso, sea una
turba desenfrenada y vandálica de
salvajes, ha de pagar cara su osadía y
ha de ser reducido á pavesas por el
fuego abrasador de nuestra venganza
y ardimiento.

Ese pueblo está huérfano de podederes y gobiernos que encarnen y re-
presenten sus nobles y levantadas as-
piraciones; en el problema interna-
cional somos un factor, una cifra que
nadie tiene en cuenta, ni se acuerda;
la responsabilidad de este desprecio
y abatimiento que gozamos delante
de las otras naciones debe achacarse
por completo á los gabinetes débiles
y apocados, que no han auscultado
los latidos fuertes del corazón nacio-
nal, y flexibles se han encorvado
con una timidez, tocante los confines
de la bajeza, á las imposiciones y
desmanes de cualquier sultán de pa-
cotilla.

Con los paños calientes de la vía
diplomática y pacífica se han repara-
do todos los daños y ofensas que á
diario y con insistencia rayana á la
insolencia nos han inferido hordas
feroces y sanguinarias, cuyas corre-
ñas devastadoras y cacerías humanas
han sido borradas con el pago de unos
cuantos ochavos morunos, con el re-
galo de espingardas, y unos cuantos
cañonazos disparados á nuestro pa-
bellón, que al día siguiente habían
de cubrir de negra mancha, de inde-
leble borrón.

Los sucesos ultimamente ocurridos
en nuestras posesiones de allende el
Estrecho son una prueba fehaciente
de la inutilidad de los procedimien-
tos ordinarios y un testimonio elo-
cuente de los desaciertos y torpezas
de los gabinetes liberales, que por
desgracia nos des gobiernan, en cu-
yos actos resplandece siempre la fal-
ta de previsión y tacto políticos.

Nada entienden aquellos bárbaros,
en cuyos cerebros falta la masa gris,
de reclamaciones diplomáticas, ni de
tratados internacionales; los ar-
tículos del pacto de Vad-Ras se les
han de imponer con la punta de las
bayonetas, el tajo de los sables y la
metralla del cañón; lo demás es mú-
sica celestial y fuegos artificiales,
con los cuales se recrean y divierten
los moritos, que se rien á nuestras
barbas de la candidez y tontería in-
signes, que demostramos al quedar

satisfechos con el regalo de un par de
babuchas, en compensación de las
víctimas, que ellos han abierto en
canal y cebádoles inhumanamente.

Tal conducta en el gobierno es á
todas luces antipatriótica; deja al
descubierto los intereses más altos,
más sagrados, mas inviolables de la
nación, cual són la integridad del
territorio y la vida de los ciudadanos.

Así parece lo ha comprendido; to-
mando un nuevo rumbo señalado ó
mejor impuesto por la voz unánime
de la opinión y ha determinado se-
guir procedimientos de fuerza de
energía y de represión, únicos dig-
nes de aquella manada de cobardes
fieras.

Nos alegramos infinito; pero que-
remos hacer constar para estigma de
ese gobierno, que solo ha adoptado
esta resolución impulsado por la co-
rriente y el oleaje populares, que pe-
dían en alta voz la guerra, el exter-
minio, un castigo ejemplar ó la des-
titución de un poder pusilánime que
no sabía mantener incólume nuestro
nombre.

En esta obra se verá el gobierno
secundado por todos los partidos, que
deponen sus armas, dan tregua á sus
hostilidades y sacrifican sus ideales
en aras del ideal bendito, immacula-
do, sacrosanto de la Patria, que be-
bieran con la leche, cuyo nombre fué
el primero que aprendieron en la cu-
na arrullados, por el canto virginal de
maternal canción, y que ha de ser el
último que pronuncie todo labio es-
pañol.

No le arredren complicaciones ni
conflictos internacionales; valemos
poco, con sentimiento lo confesamos,
pero valemos lo bastante para no ami-
lanarnos ante los sucesos, maximé
cuando con ellos vá comprometido
el honor de nuestro nombre.

En nombre del derecho, de la jus-
ticia y de la razón eterna que presi-
de á las Estados, pedimos venganza,
venganza terrible, castigo ejemplar y
severísimo para las kabilas rifeñas,
que sirva no solo de reparación justa
y digna á sus ultrajes, sino que las
inutilice por completo para repetir en
lo sucesivo tamaños atentados.

Si el gobierno sigue impertérrito
en el camino que ha emprendido, me-
recerá bien y se atraerá las bendicio-
nes de todos los españoles; si desma-
ya y retrocede, tendremos una ver-
güenza más que añadir á las nume-
rosas de nuestra historia contemporá-
nea y se labrará el mismo la losa que
ha de cubrir sus nefandos y execra-
bles despojos.

O se declara la guerra ó se suicida
el gobierno.

B. T. D.

Noticias de la Familia Real.

El 29 de Septiembre hicieron el se-
ñor Duque de Madrid y el Príncipe
D. Jaime sus visitas de despedida en
Viena y en Castillo de Seebenstein,
donde se hallan las Infantas Doña
Elvira y Doña Alicia al lado de su au-
gusta tía la señora Condesa de Bardi,
que acababa de regresar de las gran-
des maniobras de Hungría, á las que
había asistido con su hermana la Ar-
chiduquesa María Teresa.

El 30 de madrugada partió D. Car-
los de Viena para el castillo de Sch-
warzau con objeto de asistir, acom-
pañado por las Infantas, al bautismo
del Príncipe Félix, dado á luz dos días
antes por la señora Duquesa de Par-
ma, y del cual era padrino el Infante
D. Alfonso, y en representación suya
el conde de Lasuen, y madrina la Prin-
cesa de Bulgaria, representada por su
hermana la Princesa Luisa.

Administró el Sacramento Mons.
Curé, capellán del Duque de Madrid,
manifestando el duque de Parma la
satisfacción que le causaba la asisten-
cia al acto del agosto Jefe de su fa-
milia.

A las tres de la tarde incorporóse
D. Carlos en la estación de Neuhkir-
chen con Don Jaime, partido de Viena
dos horas antes, y la estación de
Bruck, á las siete de la noche, con los
Infantes D. Alfonso y Doña María de
las Nieves, que, acompañados por el
Conde de Ayanz, se dirigían desde su
castillo de Ebenezuer á la villa Nie-
ves. Pasaron en Graz todos reunidos
la mañana del 1.º de Octubre, yendo
al convento del Graben para pedir á
la venerable Doña María Beatriz la
bendición para su agosto nieto, en
vísperas del largo viaje que empre-
nde, y al mediodía partieron D. Carlos
y el Príncipe para Trieste.

Los sucesos de Melilla.

UN TELEGRAMA OFICIAL.

Melilla 3 (1 t.).—(Recibido 4'45 t.)—
El comandante general al ministro de
la Guerra:

El bajá del campo ha mandado sol-
dados de Rey, con bandera de parla-
mento, y habiéndolos visto á las diez
de la mañana, se están recogiendo los
muertos que quedaron ayer en el cam-
po.

Me dice han venido kabilas inme-
diatas, pero que están en ánimo de no
hostilizar, esperando la resolución del
Gobierno.

He marchado al campo y volveré
esta tarde. Daré á V. E. cuenta del re-
sultado.

NUESTROS MUERTOS.

Como resultado de la conferencia
celebrada entre el general Margallo y

el bajá, se han recogido los 14 cadáveres de los nuestros, horriblemente mutilados.

En dos carros fueron conducidos á la plaza, y de allí al cementerio, los cadáveres de aquellos valientes, donde recibieron cristiana sepultura.

El silencio era imponente y sólo se interrumpía con los sollozos de las mujeres y las imprecaciones mal contenidas de los hombres.

El general presenció y dirigió la triste ceremonia.

Los restos mortales de nuestros heroicos soldados han sido profanados de un modo horrible.

Tres cadáveres llegaron carbonizados, y todos llenos de heridas de guma.

Había cadáver donde no se encontraba una pulgada sin cortadura ó pinchazo.

Otros cuerpos de los que debieron ser sagrados despojos de la lucha tenían segada la cabeza, otros llevaban palos metido en la boca, otro tiene los intestinos fuera, otro abierto desde el cuello hasta abajo como si fuera un cerdo, y todos con los cráneos machacados con piedras.

La vil canalla que no se decidió á asaltar el fortín donde estaban 40 españoles vivos se ha cebado con inaudita barbarie en los cuerpos de los valerosos españoles muertos.

Semejante conducta pide un inmediato y ejemplar castigo.

LA CONFERENCIA CON EL BAJA

Fué breve. Este, después de lamentar con hipócritas frases los sucesos de anteayer y de hacer protestas de adhesión á España, ha formulado sus pretensiones, insistiendo en que se desista de la prosecución de las obras del fuerte de Sidi Guariach.

El digno comandante de la plaza le atajó en la exposición de sus ridículas peticiones, anunciándole que podía comunicar á las kabilas que al primer intento de ataque contra la plaza, ésta y los fuertes romperían el fuego contra el campo moro y lo arrasarían todo.

Añadió que tenía órdenes del gobierno de España para proceder con el mayor rigor.

El bajá salió de la conferencia visiblemente contrariado.

El espíritu en la plaza es excelente, por más que se teme que los moros repitan el ataque contra los fuertes.

LAS BAJAS DE LOS MOROS.

Han sido muchas, La artillería con puntería certera, causó muchos estragos con la metralla y las granadas entre los moros.

Todavía no se saben con exactitud, pero se hacen ascender á un número respetable.

Ayer fondeó en la rada de Melilla produciendo su llegada grata impresión.

El comandante saltó inmediatamente á tierra y conferenció con el general Margallo. En el buque se han tomado las medidas necesarias para que pueda hacer uso, al primer aviso, de su armamento.

Hoy se espera el vapor correo con la compañía de artillería que pidió el comandante de la plaza.

En cuanto llegue esta fuerza, será distribuída entre los fuertes para que puedan funcionar todos los cañones de la plaza si fuera preciso.

Componen en la actualidad la guarnición de la plaza de Melilla y fuertes de su campo las siguientes fuerzas:

Un regimiento de infantería (África) 440 hombres.

Un batallón disciplinario de Melilla, 493.

Una compañía de artillería de plaza 90,

Una sección de cazadores á caballo, 50,

Una compañía de ingenieros, 70.

Total, 2.403 hombres.

Hay que añadir los servicios auxiliares de ingenieros, Sanidad, parque de artillería, etc. etc., que cuentan escaso personal.

Y deben deducirse las bajas naturales, que pueden calcularse en 10 por 100; de manera que serán unos 2.000 hombres los disponibles comprendiendo los jefes y oficiales.

La guarnición de los fuertes es la siguiente:

En Rostrogordo, 140 hombres.

En Camellos, 90 ídem.

En San Lorenzo, 50 ídem.

El Cabrerizás altas y bajas, 140 ídem.

El armamento de que las fuerzas de Melilla disponen es el siguiente:

Seis cañones bronce de 14 centímetros de retrocarga.

Quince ídem íd. de 10 centímetros de retrocarga.

Cuatro ídem bronce comprimido de 15 centímetros, sistema Verdes.

Cuatro obuses de hierro de 21 centímetros, á cargar por la boca.

Todas estas piezas cuentan con dotaciones de unos doscientos disparos por cada una, y los fuegos de todas ellas baten con eficacia el terreno inmediato á la plaza donde se han desarrollado los sucesos, siendo de notar la falta de granadas de metralla, muy útiles para batir grupos enemigos.

Además existen piezas de otros calibres y menor importancia.

La infantería está dotada con armamento Remington, sistema 1879-80, con alcance eficaz hasta 4.200 metros llegando á 2.000 el total.

La población penal de Melilla ha sido siempre la mejor defensa de la plaza. En las refriegas con las kabilas los presidarios han sido los que se han batido los primeros, disputándose el honor de morir por la patria, Testimonio elocuente de ese hecho son los cuatro penados que han quedado anteayer en el campo de batalla, á más de los seis recogidos posteriormente.

Las kabilas más inmediatas á la plaza de Melilla son Mazura, Benisidel, Benisaid y Benebuifuror, que las cinco constituyen la provincia de Guelai.

Estas kabilas pueden poner en todo momento en pie de guerra el contingente siguiente:

Mazura, con su hijuela Fargana, 5.000 hombres.

Benisicar, 4.000.

Benisidel, 6.000.

Benisaid, 7.000.

Benibuifuror, 5.000.

Total, 27.000 hombres.

PALLÁS EN CAPILLA.

POR LA TARDE.—OBSTINACION DEL REO

El capellan castrense Rdo. don Jaime Martorell procuró varias veces convencer al reo Paulino Pallás, pero éste discutió siempre con empeño defendiendo sus opiniones anárquicas.

Con todos cuantos le hablan de religión discute, aferrándose más y más á sus ideas y haciendo gala de su impenitencia.

Almorzó con apetito. Al final se le dió una copa de Jerez. Bebió el reo y pidió más; los Hermanos que le servían rehusaron complacerle; insistió en su petición y en vista de sus reiteradas instancias, declararon que no le darían más vino Jerez porque le emborracharía. Después bebió una regular copa de ron.

PALLÁS Y SU FAMILIA.

A las doce del día llegaron al castillo de Montjuich la madre y esposa de Pallás, un hermano de éste y un niño de pecho, hijo del reo, y un amigo.

La infortunada familia fué presentada al general Fontseré, gobernador del castillo, quien concedió el permiso para que pudieran penetrar en la capilla y avistarse con el reo.

La entrevista al principio fué tranquila. Paulino Pallás animóles á todos diciendo que no pasasen pena por él ni por sus hijos porque la sociedad sería muy injusta si hiciese á estos responsables de los hechos de su padre.

Como los Hermanos insistieran en que se convirtiera, él les declaró que era inútil cuanto hiciesen y probasen porque había sido ateo toda la vida y ateo quería morir. Esta terrible cuanto lamentable obcecación dejaba aterrados á todos los circustantes.

Pallás expuso por milésima vez sus teorías anárquicas, y cuando por alguno de los Hermanos se le rebatía y no sabía aquél qué replicar, declaraba como última razón que no le convencería de ninguna manera.

Su hermano le dió un cigarrillo de papel, que el reo empezó á fumar, pero cuando se apercibió de ello el oficial de guardia se lo quitó y declaró que, según orden, no podía consentir que el reo recibiese cosa alguna de su familia. En cambio el oficial le dió uno de sus cigarrillos.

Pallás entonces hizo algunas consideraciones sobre los negros que cuidan las plantaciones de tabaco y no pueden fumarlo, comparándolo con los obreros actuales que, según dijo, amasan el capital de su amo y no pueden disfrutarlo.

En vista de que la entrevista era penosa para todos, el amigo de la familia procuró ponerle término.

Entonces la esposa le abrazó fuertemente y, con voz entrecortada por los sollozos, recordóle las horas dichosas pasadas y diversos hechos de su vida. Pallás dióle algunos besos, diciéndole:—¡Animo, ánimo!

Separados los esposos, abrazáronse madre é hijo, lamentando aquélla el prematuro fin de éste, lleno de vida y juventud... Un inmenso llanto cortó las palabras de la desgraciada. Pallás no pudo más: lloró también, pero luego, serenándose, exclamó.—¡Estas lágrimas de una madre costarán ríos de sangre á la infame burguesía! ¡Viva la revolución social! ¡viva la anarquía!

Después se despidió del hermano y del amigo, separándose por siempre más.

DOS JESUITAS

El P. La Rua y el P. Doménech estuvieron en la capilla procurando la conversión del desgraciado Pallás. Este no rehuyó la discusión, dando pruebas de superficialidad de conocimientos y de una obstinación inquebrantable.

Los PP. Jesuitas retiráronse de la capilla permaneciendo en el castillo.

EL GOBERNADOR CIVIL

Llegó á las cinco acompañado del secretario señor Aspiazu, y después de saludar al general gobernador entró en la capilla.

Pallás, después de saludarle, díjole:—Encargue V. E. á sus subordinados que traten mejor á los obreros, pues es tal la indignación que contra ellos sienten los trabajadores, que el día en que haya un movimiento popular, la policía tocará las consecuencias.

El Gobernador dióle algunos cigarrillos y se retiró diciendo que no quería molestarle más.

CIÉRRASE EL CASTILLO

A las seis se cerró el castillo, y hasta dicha hora alcanza la relación, porque durante la noche es absoluta la incomunicación con el exterior del fuerte.

EL SEÑOR OBISPO

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado que, como padre cariñoso de los diocesanos, no podía serle indiferente la suerte del desgraciado reo Pallás, pasó el día de ayer manifestando vivo interés porque aceptara los auxilios de la Religión, sintiéndose sumamente apesadumbrado ante la resistencia del infeliz reo á morir cristianamente.

Esto no obstante, dejándose llevar de su magnánimo corazón, sabemos que ayer tarde pidió clemencia á los supremos poderes del Estado, dirigiendo el siguiente telegrama al señor ministro de la Guerra:

«Excmo. ministro de la Guerra.—Madrid.—Movido por la caridad cristiana y mis deberes de Padre y Pastor, suplico V. E.

perdón para desgraciado reo Pallás. Dignese V. E. aconsejar indulto á S. M., cuyo corazón es tan magnánimo.—Obispo de Barcelona.»

LA EJECUCION

Fusilará hoy al desgraciado Pallás un piquete del regimiento de Asia, que ha dado la guardia en la capilla.

A las ocho llegarán al castillo una compañía por cada batallón de los cuerpos de esta guarnición que han de formar durante el triste acto de ser pasado por las armas el reo Paulino Pallás.

Después desfilarán las tropas ante el cadáver, regresando á sus respectivos cuarteles.

El reo será fusilado de espaldas y con los ojos vendados. Se consumará el terrible fallo á las nueve en punto.

VARIAS NOTICIAS

A las cinco y media de la tarde, dos operarios de la Funeraria Española llegaron al castillo conduciendo el féretro que ha de encerrar los restos de Pallás.

Dicho féretro es de madera de pino pintada de negro. En la cabecera llevaba el emblema de la Virgen de los Desamparados, por cuya congregación ha sido costeado.

—Pallás pidió repetidas veces que le concediesen el poder dar la voz de fuego al piquete ejecutor de la sentencia.

—Ayer se remitió á Madrid el siguiente telegrama:

«Excmo. señor presidente Consejo de ministros: Suplicamos encarecidamente á V. E. que el Gobierno aconseje el indulto de Pallás. Lealmente decimos á V. E. que en nuestro concepto su otorgación sería á la vez que un acto de nobilísima clemencia, un acto de alta política.—Baldomero Lortau.—Vallés y Ribot.»

POR LA NOCHE

Habiendo permanecido durante la noche un compañero nuestro en el fuerte de Montjuich, podemos dar noticias de Pallás y de su estado desde las seis de anoche, hora en que se levantó el puente y quedó incomunicado el castillo.

En éste no se habla de otra cosa que de la serenidad, bastante afectada, que manifiesta el reo.

A las seis y media merendó un poco, le mandó salchichón, pan y vino. Su apetito era escaso.

Luego se acostó sin poder conciliar el sueño. Estaba solo en la capilla.

OBSTINACION.

A las siete entraron en la capilla los PP. Goberna y Doménech. Después de dirigirle frases de consuelo trataron de convencerle para que aceptara los auxilios de la Religión. Todo fué inútil. Resistióse Pallás, y en lugar de acceder á lo que tanto convenía á su alma, entabló con los respetados Padres una discusión acerca de la existencia de Dios.

Bien comprenderán nuestros lectores que por parte de los sacerdotes se agotaron todos los argumentos, pulverizando los dichos de Pallás y confundiendo en sus manifestaciones.

Por última respuesta dijo Pallás.

—Soy ateo, y como tal quiero morir.

LA CENA.

Luego, á las ocho, sirviéronle la cena. Componíase de una sopa de caldo, lomo, pollo, pescado, café y ron.

Con regular apetito comió el reo la sopa y el lomo.

Tomó á continuación el café y la copa de ron, dejando la demás comida. Durante ésta conversó con los hermanos de la Paz y Caridad y continuó platicando mientras saboreaba un cigarro.

EL PADRE MARTORELL.

A las nueve y media recibió la visita del Padre Martorell, capellan del batallón de Alfonso XII.

Con sentidas palabras procuró convencerle y le suplicó le diera el consuelo de reconciliarse con Dios. Ni por esas. Le estimó el buen deseo, diciéndole que le era muy agradable su visita y que no se cansara inútilmente porque ya le habían molestado demasiado, pretendiendo lo mismo los jesuitas.

EL SEÑOR OBREGÓN.

Entró otra vez á ver al reo. Conversó con él mucho rato:

El señor Obregón hizo al reo toda suerte de reflexiones á fin de inducirle á que depusiera su actitud, y consintiese en recibir los auxilios espirituales.

La labor del señor Obregón resultó inútil; por más que procuró tocar las fibras más sensibles del corazón humano, re-

dándole su mujer, su madre y sus hijos. Pallás persistió en su actitud. Se afirmó más y más en sus convicciones atenas y anárquicas.

En vano el señor Obregón le repitió varias veces que si moría impenitente arrojaría un baldón sobre su familia, haciendo que la sociedad la miré con prevención.

Pallás, firme en su propósito, contestaba á cuantas objeciones se le dirigían expresándose con viveza y agitando la mano.

—Si la sociedad rechaza á mi familia por el hecho de morir yo impenitente— dijo Pallás—esta sociedad será injusta, haciendo responsable de los actos que yo he podido ejecutar á mi mujer y á mis hijos.

El señor Obregón tuvo que retirarse sin adelantar un solo paso, estrellándose sus deseos contra la actitud de Pallás.

A MEDIA NOCHE.

A las once acostóse el reo. Mas bien que dormía hubiérase dicho que estaba alestargado. Su ánimo había decaído mucho.

A las doce reinaba en el castillo un silencio sepulcral, turbado solamente por las voces de ¡alerta! que daban los centinelas.

Pallás durmió pocos momentos. Preguntado por un hermano porque no descansaba, contestó que no lo extrañara porque tenía la costumbre de acostarse á las dos de la madrugada ó más tarde. Si bien se retiraba más temprano, empleaba el tiempo leyendo folletos y libros de su devoción.

A LAS DOS.

Cuando el reloj del castillo dió las dos, suspiró Pallás y dijo en alta voz.

—Solo me quedan siete horas de vida, NO QUIERE OIR MISA.

Es cristiana costumbre celebrar varias misas en las capillas, en unas de las cuales se dá la Sagrada Comunión al reo.

Al ser preguntado Pallás si tendría inconveniente en que se celebrara el Santo Sacrificio en la capilla, contestó:

—Pueden hacer lo que mejor gusten que yo también haré lo mismo. Podrá ser que me vuelva de espaldas.

En vista de las manifestaciones del reo, se dispuso que no se celebrara ninguna Misa.

DE TRES Á CINCO.

Durante estas dos horas ha dormido algo.

Por última vez entraron, dadas las cinco, los Padres La Rúa y Goberna. Agotaron en vano argumentos y recursos. Pallás les contradijo hablando de la anarquía y de sus ideas.

Vista la terquedad del infeliz, retiráronse los Padres con ánimo apenado.

A LAS CINCO Y MEDIA.

Pallás pide de nuevo que le sirvan de comer.

Un hermano le entró un poco de pollo. Trató de comerlo el reo, pero tal debía ser su estado, que no pudo pasarlo.

Entonces pidió café.

Tomó Pallás probando algún bizcocho.

AL AMANECER.

Cuando la primera luz del día iluminó vagamente el castillo, dándole un tinte sombrío, notóse algún movimiento producido por los soldados que se aprestaban para asistir á la ejecución de Pallás.

Poco después comenzaron á subir piquetes de tropa de los cuerpos de la guarnición.

Algunos curiosos veíanse en lotananza. En la capilla, donde continuaba al parecer tranquilo Pallás, penetraron ya algunos rayos de luz. ¡Qué triste!

¡Qué no dejará iluminar su inteligencia y su corazón para convertirse y salvar su alma!

VOLUNTAD DE PALLÁS.

Paulino Pallás ha manifestado que aún cuando no había otorgado testamento, era su voluntad que enviaran su cabeza á una sociedad antropológica, para que la analice y examine y se haga público el resultado del examen y pueda verse «que no es un asesino vulgar y que no muere por ladrón ni por asesino, sino por su idea».

Además manifestó que desea que las alpargatas, el pantalón de pana, la blusa azul y la camisa que llevaba puestos al intentar contra el general Martínez Campos sean entregados al Museo Martorell.

En caso de que su cabeza no pueda ser analizada, según desea, por ninguna sociedad antropológica, quiere que se haga donación de la misma al expresado Museo.

También manifestó que era su voluntad que el entierro sea civil y público y que se anuncie por medio de los periódicos.

Dijo que no legaba bienes de fortuna á su familia por carecer de ellos.

Como albaceas testamentarios ha designado á los señores Tonijuan y Andreu, que fué su maestro durante el tiempo que hizo el aprendizaje de operario litógrafo.

Todas estas disposiciones añadió que las consignaría por escrito en el testamento que otorgaría, en cuanto le visitara el representante de la fé pública, añadiendo que esto lo haría en el caso de que no le costase dinero.

ALARMA.

A las tres y media de la madrugada oyéronse desde el fuerte algunos tiros.

Al momento presumimos que se trataba de algún disparo hecho para sembrar el pánico, en protesta del fusilamiento de Pallás.

Sin embargo, varios militares nos dijeron que muchas noches acostumbraban oír disparos por la montaña.

Podrá ser. Pero la cosa no dejó de chocarnos.

SOBRE LAS ARMAS.

Anoche se dió orden de que estuvieran las tropas sobre las armas.

Esta mañana permanecían aun en la misma actitud.

En el cuartel de Atarazanas estaba montada la artillería.

Los guardias municipales prestan servicio por parejas.

Se ejerce rigurosa vigilancia.

ESTA MAÑANA.

Desde primeras horas de la mañana notábase animación desusada en los alrededores de Montjuich.

Bastantes paisanos subían por la carretera con ánimo de inspeccionar lo que pudiesen y presenciar si era posible el fusilamiento.

En los terrados y balcones del Pueblo Seco veíanse bastantes curiosos.

Muchos agentes de policía, mandados por sus inspectores, estaban distribuidos por las cercanías del castillo.

EN EL FUERTE.

A las seis y media empezaron á subir de Barcelona fuerzas de caballería é infantería que sin entrar en el fuerte se dirigieron al lugar de la ejecución.

Un piquete de la guardia civil de infantería y varios soldados custodiaban la entrada no permitiendo pasar sino á las personas debidamente autorizadas.

Antes del puente lavadero había otros guardias de caballería.

Cerca de ellos veíanse el coche fúnebre de la casa de Caridad.

EL REO.

A las siete y media seguía afectando tranquilidad, pero se notaba marcado decaimiento.

Antes habíanse retirado los Padres Jesuitas, vista la obstinación del reo en morir impenitente.

UN RECADO.

Una señora desconocida escribió al reo una sentida carta excitándole á confesarse, y enviándole una estampa de la Virgen y unos rosarios.

Ante el temor de que pudiera profanar estos objetos religiosos, no le fueron entregados.

VISITAS.

A las siete visitáronle dos cuñados y el diputado Sol y Ortega.

Pallás departió con ellos, principalmente sobre su tema favorito de las cuestiones sociales.

No se permitió la entrada en el castillo á la esposa y hermano del reo.

A un hermano de la Paz y Caridad le dijo Pallás que deseaba que las víctimas del atentado le dispensasen.

A medida que se acercaba el trance fatal, aumentaba la agitación del desgraciado reo.

A las ocho menos cuarto entró á visitarle el diputado don Tiberio Avila.

SE ACERCA LA HORA.

A medida que se acercaba la hora notábase más movimiento de tropas en el castillo.

El reo seguía en el mismo estado que hemos descrito.

A las ocho y media se da la orden de que salgan del fuerte todos los paisanos. Como con las órdenes militares no valen réplicas, diputados y periodistas han debido salir. Entonces nos hemos dirigido al cuadro.

EL CUADRO.

Fué formado en el glacis de la Lengua de Sierde ó sea hacia el lado poniente.

En el fondo y de espaldas á Sans había los lanceros, y más inmediatos al sitio donde debía ejecutarse la sentencia, las otras fuerzas, con bayoneta calada.

La línea exterior formada por el público estaba guardada por policía y guardias civiles. Varias parejas de éstos estaban distribuidas por la montaña.

Todos los caminos de ésta estaban llenos de gente que aflujó al sitio del suceso. La concurrencia era mucha, particularmente de trabajadores, muchos de los cuales han abandonado el trabajo de las fábricas. Veíanse también muchas mujeres.

A las nueve y un minuto se ha abierto una puerta secreta que dá al foso y han aparecido el juez militar señor Obregon, un médico particular, otro militar y algunos oficiales.

Luego ha salido el piquete con el arma terciada y en medio Paulino Pallás entre dos oficiales, atado con una cuerda y con la cabeza descubierta. Vestía blusa azul y pantalón de pana.

Marchaba con paso firme, alta la cabeza y afectando serenidad.

TUMULTO Y SABLAZOS.

Apenas ha salido el reo al glacis exterior, oyése entre el público gritos de —viva la anarquía!— ¡viva la dinamita! y ¡viva la venganza!

La Guardia civil y la policía empieza á repartir sablazos y á despejar.

Mucha gente se precipita á los fosos: otros echan á correr montaña abajo, los soldados se preparan por si acaso, el piquete se detiene, pero un oficial le manda que siga su camino.

El tumulto queda dominado, pero deja profunda impresion en los circunstantes.

FUSILAMIENTO.

Paulino Pallás, guiado por un oficial, se adelanta de cara el castillo. Antes de arrojarse con la cabeza erguida dá un fuerte y prolongado grito de ¡viva la anarquía! Por fin se arrodilla.

Reina profundísimo silencio. Adelántanse ocho soldados que forman en dos filas.

Cuatro de ellos preparan las armas y apuntan. «Más cerca», exclama una voz de mando; y los soldados se acercan hasta unos dos metros de Pallás.

Brilla una espada en el aire; suena una descarga; vése débil humareda, y Pallás cae de frente dando un fuerte golpe de cabeza en tierra.

El alma del desgraciado comparecía ante Dios para dar cuenta de sus actos.

Los dos facultativos se acercan y le reconocen tres heridas en la cabeza, con salida de la masa encefálica.

DESPUES DEL ACTO.

Certificada la muerte del reo, las fuerzas del ejército desfilaron al son de las cornetas ante el cadáver. Este quedó apoyado en el lado izquierdo.

Terminado el desfile, varios soldados en traje de cuartel colocaron el cadáver en la caja proporcionada por los hermanos de la Cofradía de los Desamparados, varios de los cuales habían acompañado al reo desde la capilla hasta el cuadro. El féretro fué entrado en el castillo en hombros de los soldados.

La multitud fué dispersándose lentamente.

VARIAS NOTICIAS.

En la carretera de Montjuich hemos visto vendedores ambulantes que expendían retratos de Paulino Pallás.

En las inmediaciones de Atarazanas veíanse muchos grupos contemplando el regreso de las tropas.

—Asegúrase que al gritarse ¡viva la anarquía! en el público han aparecido varias pistolas y revólvers. Por fortuna nadie ha disparado.

—Al pasar Pallás por cerca del público, dijo en voz baja:—¡La venganza será terrible!

VARIEDADES.

Cartas Veraniegas

¿Cómo está, mi Director?

y su familia? ¿está buena?

Eso es lo que importa, amigo;

lo demás todo es quimera.

No busquemos otra cosa

que nuestra salud perfecta,

buen humor, mucho dinero y el triunfo que nos espera. Nada de pasar apuros porque el cajista le aprieta sobre si han de corregirse todavía muchas pruebas, ó le falta original, ó haya las columnas llenas, pues contra eso hay el remedio de taparse las orejas, es decir, llamarse *andana*, que es nombre que muy bien suena. Hay que pasar esta vida como mejor nos convenga: yo, ya ve Vd., me fui al campo porque... sí, por salir fuera; recorrí lo que recorren la gente de las pesetas, y en cambio, no encontré, amigo, en ninguna parte de esas nada que no hubiese visto, ni algo que me complaciera: política en todas partes, en todas partes miseria. ¡Y tan afanoso que iba en busca de cosas nuevas!

Lo que siento es que mi bolsa, que me la llevara llena, tendrá que volver á casa más limpia que una patena, salvo que quiera engordarla nuestro ministro de Hacienda. ¿Quién sabe si se lo digo?... ¿Quién sabe si le escribiera una carta de esas mías que título *Veraniegas*?... ¿Esto que me ha sucedido quiere saber, mi colega? ¿Que le explique cómo fué?... ¿Qué hay alguno que lo sepa? He visitado Llansá (que es donde *mi* veranca) y nada de ella me gusta, como no sea su Iglesia: bonito Templo, bonito! pero nadie le frecuenta. Estuve en él hace poco, por cierto un día de fiesta, y le encontré sin un alma: ¡ya ve usted qué concurrencia! Se exclaman después los pueblos, los pueblos luego se quejan. A qué viene, pues, entonces su glacial indiferencia? En fin, señor Director, suspenda el viaje, no venga; que para ver esas cosas no es preciso que se mueva, teniendo aquí, como tiene, quien las sabe y se las cuenta.

CRISPÍN.

CRÓNICA GENERAL.

Al llegar á Madrid los anarquistas sentenciados por los sucesos de Jerez, entre los cuales se encuentra el célebre Salvoechea, pretendió acercarse á este un sujeto que fué detenido por el inspector de vigilancia Sr. Cabrera, sospechando fuera también anarquista.

Se llama el detenido Fernando Cárdenas Fuertes; tiene veintisiete años de edad y está empleado en los ferrocarriles del Norte.

Entre varios documentos fué encontrado un papel, en el que se lee lo siguiente:

«Tempestad que rugiente y bravía amenazas el orden social, tu descarga será en ese día del burgués la caída fatal.

Del progreso son leyes fatales las sangrientas etapas que van; los burgueses de instintos brutales de estas leyes no se librarán.

Si en paciencia sufrimos la carga hasta la fosa será el padecer. ¿Beberemos esta ley amarga?

Nunca, nunca; morir ó vencer. A luchar, á luchar con tesón con tesón;

á matar, á matar la opresión, la opresión.

A vengar á V. las injurias del B es, caiga rota su bandera id. id. á ns. pies.»

Las últimas cuatro líneas estaban escritas con lápiz, lo cual indica, al

parecer, el propósito de entregar esta postal á Salvóchea.

Por el reverso hay escrito con lápiz lo que á continuación copiamos,

Sangre pide Dto.
Sangre pide F.
Sangre pide Ch.
Sangre pide Jerez.

El Fernando Cárdenas fué pnesto á disposición de la autoridad gubernativa.

—El día 14 Agosto (1893) se cogió una golondrina que anidó en una casa de Besalú y le pusieron colgado del cuello un pequeño pergamino, en el que escribieron «Alabado sea Dios, Uno y Trino y Criador de todo, salud y gracia—España Gerona Besalú 14 Agosto 1893, Joaquin y Alberta.»

Les sorprendió uno de estos días una carta procedente de Albaida (Valencia) diciéndoles que Francisco Gras de allí había matado de un tiro la golondrina con el pergamino citado. Es de sentir, pues su objeto era que la golondrina llegase á sus cuarteles de invierno, en Asia menor ó en tierra de Moros, por si daba con una familia de cristianos y llevarles un recuerdo de unos correligionarios suyos sinceros y desconocidos.

—Se ha dictado por este Gobierno civil una importantísima circular para los que se dedican á la caza y á la pesca, cuya parte dispositiva daremos á conocer á nuestros lectores, para evitarles á aquellos que quieren obtener licencia, los perjuicios y dilaciones, que les irrogaría la falta de prescripciones reglamentarias en la solici-tación de aquella. Dice así el texto que copiamos íntegro:

En sucesivo no se admitirá ninguna petición para obtener ó renovar licencias de uso de armas, caza ni pesca que no sea solicitada por medio de instancia escrita en el papel correspondiente y acompañada de la cédula personal.—2.º que se proceda á recoger todas las licencias gratuitas expedidas en contravención á lo dispuesto en el Real decreto de 10 de Agosto de 1876, y las armas que se usen sin licencia ó al amparo de los permisos anteriormente dichos y 3.º, que este Gobierno proceda con todo rigor en la imposición y exacción de las multas que se impongan por contravenir á las anteriores disposiciones.

Al mismo tiempo se advierte que cuantos soliciten licencias en la forma debida y cumpliendo con las prescripciones reglamentarias, hallarán en este Gobierno todas las facilidades posibles á fin de evitarles el empleo de intermediarios que en ocasiones entorpecen la expedición de aquellas y son causa de mayores desembolsos que los que legalmente se impone á los solicitantes.

—D. Manuel Gomez y Fernandez ha solicitado la propiedad de doce pertenencias de la mina de piritá de hierro, titulada «D. Rafael», sita en el término de S. Feliu de Buxalleu.

—Se ha declarado, por falta de pago del canon la caducidad de las minas de plomo argentífero denominadas «Pepita» y «Caridad» sitas en el término de de Caralps, y concedidas á D. Enrique Padrosa.

—Se encarga la busca y captura del soldado de segunda clase del regimiento infantería de Guipúzcoa Domingo Casals, emplazado por el comandante juez instructor para que en el término de treinta días comparezca en el cuartel de Prevención, bajo apercibimiento de ser declarado rebelde si no se presenta en el plazo señalado.

—Hállase vacante, por dimisión del que la venía desempeñando, la plaza

de Secretario del Ayuntamiento de Massanet de la Selva, dotada con el haber anual de 999 pesetas. Los aspirantes pueden presentar sus solicitudes dentro el plazo de 45 días.

—El Ayuntamiento de Cassá de la Selva tiene terminado el reparto vecinal de consumos correspondiente al año económico 1893-94, que estará expuesto ocho días en la Secretaría. Los vecinos que tengan alguna reclamación que hacer, pueden presentarla á la Junta repartidora, que se reunirá el día 16 próximo á las once de la mañana para oirlas y resolverlas.

—Nuestro venerable Prelado ha dispuesto que se lea el día de hoy en todas las Parroquias la bellísima Enciclica de León XIII sobre el santísimo Rosario, de que tienen conocimiento nuestros lectores, recomendando además encarecidamente á todos los Párrocos que en las pláticas dominicales del presente Octubre se ocupen de ella, é inculquen á sus feligreses las hermosas y saludables enseñanzas que para el individuo, la familia y la sociedad contiene dicho documento.

—Habiendo las lluvias remediado la sequia que padecían la mayor parte de las comarcas de nuestra Diócesis, el señor Obispo ha mandado suprimir las oraciones, que *ad petendam pluviám* se añadan á la misa, ordenando que durante tres días se diga en su lugar la *pro gratiarum actione*.

—Segun leemos en el *Noticiero* de San Feliu de Guixóls, no son diez pesetas, sino diez marcos por cien kilos, lo que los taponos pagarán de derechos á su entrada en Alemania, cuando empiece á regir el nuevo tratado comercial concertado con aquel imperio.

—La Junta Central de Congresos católicos ha acordado á petición de varias personas y vista de las circunstancias aflictivas de España, suspender la salida de la peregrinación nacional á Roma.

—Ha sido nombrado ayudante de esta Comandancia de Carabineros, el capitán D. Felix Redondo.

—A fuer de imparciales y amantes de la justicia aplaudimos la enérgica actitud, adoptada por el celoso funcionario Sr. Gonzalvez Solis, digno delegado de Hacienda, enfrente de las imposiciones y escandalosos abusos de la Arrendataria de consumos, en la cuestión de los derechos de la uva destinada á la venta, por la que exigía los mismos derechos de entrada que por la uva mosto, cometiendo una verdadera exacción y desentendiéndose de las terminantes y categóricas órdenes que sobre el particular había dictado la primera autoridad económica de esta provincia.

En este camino el señor Gonzalez nos tendrá siempre á su lado y no le escatimaremos los aplausos.

—Ha tomado posesión de la Notaría de ésta nuestro particular amigo el abogado D. José Torelló, que ha abierto su despacho en la calle de Aberradors, 5, principal.

—Hoy celebran las Hijas de la Inmaculada Concepción de María la función acostumbrada del segundo domingo en la Iglesia del Carmen con los siguientes suntuosos cultos: á las 7 de la mañana misa de Comunión y durante la cual cantarán las señoritas del coro de dicha Asociación escogidos motetes. Por la tarde á las 4 exposición de Jesús Sacramentado, rezo del Rosario, meditación y sermón que dirá el elocuente orador sagrado Rdo. Monforte.

MOSÁICO.

REGALOS NECIOS.

Hé aquí la relación de algunos de los regalos recibidos por la reina de Dinamarca con ocasión de sus cumpleaños, que acaban de celebrarse en Fredensburgo:

Del emperador de Rusia, un alfiler de diamantes con un zafiro en el centro, valuado en 50.000 francos, y además un soberbio ramillete atado con una cinta sujeta con un broche de diamantes.

Del czarwetch, un puño de sombrilla de lapislázuli, llevando arrollada una serpiente de oro, con los ojos de rubíes.

Del rey y la reina de Grecia, un saco de viaje con montura de oro, y un cobrecillo para guardar alhajas.

Del príncipe y de la princesa de Gales, un corazón de oro incrustado de piedras preciosas, un *dog-cart* con un *cab-noir* y su arnés, y una caja de oro, incrustada de brillantes.

De esta manera debe parecer menos duro el que haya pasado un año más de vida, esto es, el ser un año más viejo.

UN RASGO DE ALEJANDRO III.

Durante una maniobra que se verificó el día 29 en Copenhague, un bombero, deslizándose por una cuerda, bajando de un piso, cayó á los pies del Czar.

El emperador recogió al soldado y lo llevó él mismo en sus brazos á una casa vecina, donde el infeliz murió una hora después.

REGISTRO CIVIL.

Día 6.

NACIMIENTOS.

Varones, 1.—Hembras, 0.

DEFUNCIONES.

Esteban Plana, 80 años.

DIA 7

NACIMIENTOS.

Varones, 0.—Hembras, 4.

DEFUNCIONES.

Mannel Tabecot, 5 meses.—Juan Puig, 70 años.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora del Rosario.

SANTO DE MAÑANA.

San Dionisio Areopagita obispo y mártir.

CUARENTA HORAS

Empiezan en la Iglesia del Seminario Tridentino.

Mercado de Gerona.

ESPECIES.	DIA 7.		Plas. Cs.	Plas. Cs.
	de	8 decálitros		
Trigo.	14	50	á	15 50
Mescladizo.	14	50	á	14 50
Avena.	8		á	14
Centeno.	11		á	12
Cebada.	9		á	12
Maiz.	11		á	11
Mijo.	10		á	12
Panizo.	10		á	12
Alforjon (fajol).	19		á	21
Judias.	16		á	16 50
Fasóls.	12	50	á	13
Habones.	13		á	14
Avellanas.	10		á	13
Esparceta.	32		á	33
Garbanzos.	8	50	á	9
Altramuces.	9		á	10
Melca.	16	50	á	17
Arvejas.			á	
Ajos (ciento).			á	
Patatas (carga).			á	
Huevos (docena).			á	
(Aceite mallal).			á	

Mercado de Figueras.

DIA 5.—8 Decálitros.

ESPECIES.	DIA 5.—8 Decálitros.		Pesetas
	de	8 decálitros	
Trigo.	16'50	á	17'
Mescladizo.	14'	á	14'50
Avena.	7'75	á	8'
Centeno.	13'	á	13'25
Cebada.	8'50	á	9'
Maiz.	10'75	á	11'25
Mijo.	13'	á	13'25
Panizo.		á	
Alforjon (fajol)		á	
Judias.	17'	á	18'
Fasóls.		á	
Habones.		á	13'
Habones.	13'75	á	14'
Castañas.		á	
Avellanas.		á	
Esparceta.		á	
Garbanzos.	25'	á	28'
Altramuces.		á	
Melca.		á	
Arvejas.	15'50	á	16'
Patatas (carga)	10'50	á	11'50
Huevos (docena)	1'25	á	1'90
Aceite (mallal).	10'13	á	10'25

Mercado de Bañolas.

DIA 4.

ESPECIES.	DIA 4.		Plas. Cs.	Plas. Cs.
	de	8 decálitros		
Trigo.		á	15	
Mescladizo.		á	14 50	
Avena.		á	8	
Centeno.		á	12	
Cebada.		á	9	
Maiz.		á	11	
Mijo.		á	11	
Panizo.		á	11	
Alforjon (fajol).		á	19	
Judias.		á	13	
Fasóls.		á	14	
Habones.		á	14	
Avellanas.		á		
Esparceta.		á		
Garbanzos.		á	9	
Altramuces.		á		
Melca.		á	15	
Arvejas.		á	1 25	
Ajos.		á	1 75	
Patatas (carga).		á	20	
Huevos (docena)		á	1 75	
Fenogreco.		á	1 75	
Orojo de aceituna.		á		

GERONA.—Imprenta de Manuel Llach.

CIERRE DE BOLSA DE LAS 4 DE LA TARDE.

	ANTEAYER.		AYER.	
	Con-tado.	Fin mes.	Con-tado.	Fin mes.
Deuda Interior 4 %.		68'75		68'47
» Exterior 4 %.		76'25		76'05
Billetes Cuba 1886.	107'37	00'00	107'00	00'00
» 1890.	96'00	00'00	96'25	00'00
Banco Hispano Colonial.		42'00		41'50
Acciones F. C. Norte de España.		34'15		33'85
» Francia.		00'00		00'00
» Orense.		00'00		00'00
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 6 %.	98'75	00'00	98'75	00'00
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 3 %.	55'50	00'00	55'87	00'00
Idem no hipotecadas.	92'50	00'00	92'50	00'00
ULTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS.				
DE PARIS				
Renta Exterior.		64'34		62'90
Acciones F. C. Norte España.				
París, Gros.				
Londres.		21'20		21'20

Telégrama de la casa Quintana y Basols.—Agencia de Negocios, Ciudadanos, 20, Gerona